

El Traslado de la Virgen visto desde las Clausuras Conventuales

¡Qué contrastes los de esta tierra valenciana! Si espectacular por cuanto en aglomeración inmensa, estallido de gentes y pólvora y flores, innerrable por ambiente, obsesivo por su reciedumbre, único... es el ver aparecer a la Santísima Virgen de los Desamparados desde la puerta de su Real Basílica cuando sale, bien a acto conmemorativo o en la mañana del segundo domingo de mayo al ser trasladada a la Catedral. ¿cómo vibran también los corazones de todos, religiosas y pueblo, al recibirla en los templos conventuales, callados, recogidos de por sí, poco frecuentados, en momentos extraordinarios?

Mucho, muchísimo, podremos hablar y escribir de lo que ocurriera desde los preparativos hasta este hecho trascendental para la Comunidad: la visita en cada distrito de la Madre de los Desamparados a estos santos edificios monásticos.

Pero dejemos pluma y espacio para que con todo fervor se manifesten estas almas consagradas al Señor relatándonos cuando vieran y sintiesen.

Nómbrese, asimismo, la llegada del Hijo, las sucesivas visitas de la imagen del Niño Jesús

Esto merece, por su desarrollo, un extenso volumen.

Con el auxilio del Señor —del "Jesuset",— y su santa Madre más adelante lo iremos relatando.

F. LL.

CARMELO DE LA ENCARNACION

Se nos ha pedido que hagamos un recuento de la visita que, en la noche del 4 de junio último recibimos de la Virgen de los Desamparados, precedida de la de su Hijo Divino en la tarde de aquel mismo día.

Difícil cosa es, si se tiene en cuenta que esas impresiones trascienden de la barrera de los sentidos, porque es sólo el alma quien puede justipreciarlas en su exacta medida; por ello, porque para hablar el lenguaje del espíritu se necesita una elocuencia supraterránea, siendo que las pobres palabras de aquí abajo, no serán capaces de manifestar el júbilo exultante que vivimos durante unos minutos, al poder gozar con la visita de la "Mareta".

Todo comenzó cuando se difundió la noticia de que la Virgen "Peregrina" en su recorrido por los barrios de Valencia visitaría las clausuras que lo pidieran; lógico era que nos apresuráramos a solicitarlo, pues ¿quién no desea el encuentro con Madre tan Amparadora? Pero, lo que son las cosas, nos dijeron que no sería la Madre sino el Hijo quien vendría, —claro está que lo estimamos como una nueva gracia de la Reina,— pues no iba a estar unos minutos (como hubiera estado Ella) sino que compartiría con la Comunidad la larga jornada de 19 días. (1).

Desde ese momento se comenzó a pensar el espiritual jolgorio que en

torno al Infante y para su honor queríamos preparar. Fue recibido a la puerta de clausura por todas las religiosas con un canto de salutación y bienvenida, cuando llegamos al coro ya hubo rompimiento de filas pues todas queríamos recibir el influjo de su mirada, y en verdad el encanto que de El transcendía, no es fácil traerlo al papel, sólo diré que había lágrimas en los ojos, expresión de la emoción del alma.

Grande era nuestro deseo de ver a la Virgen; por ello al decirnos que no vendría, en nuestro corazón hicimos ofrenda silenciosa a Dios, pero



El, que no se deja vencer en generosidad, quiso al fin dar cumplimiento gozo a ese anhelo con la inminente llegada de la Madre. Fácil es imaginar la exterior alegría que en todas volvió a surgir, fruto sin duda de esa otra más honda y divina, nuevo júbilo, nuevo revivir de un deseo que ya creíamos irrealizable.

La llegada fue anunciada un poco imprecisamente, dado el amor que Valencia tiene a su Madre por lo que a cada paso se detenía, hacia las 11, o, 12 de la noche, pero que se prolongó unas horas más, en esta

vigilante espera, nuestro deseo iba "in crescendo" y a cada movimiento del exterior nosotras nos adelantábamos hacia la reja del coro con un "¡ya está ahí!", pero no, había que seguir esperando, hasta que después de oídas las dos de la madrugada, apareció por primera vez en nuestra Iglesia la Bendita Imagen, precedida de jóvenes portadores de estandartes falleros y muchachas vestidas con el clásico traje regional.

Momentos antes la capilla habíase visto inundada de luz y muchas personas que llegaban eran acogidas por las vibrantes notas del "Himno Regional", caldeados así los ánimos nuestra excelsa Patrona fue recibida con un inmenso aplauso, pleno de cariño y entusiasmo, inmediatamente se entonó la "Salve Regina" y después el "Himno de la Coronación", ambos coreados por el gentío que llenaba el templo y que unidos a la Comunidad, la aclamaba con todo fervor y entusiasmo. Nosotras estábamos fuera de sí, aplausos, aclamaciones, vitores, lágrimas de emoción y alegría, todo lo que el alma valenciana es capaz de sentir en el culmen del paroxismo de amor a su Patrona.

Cortos fueron los momentos que la Virgen estuvo con nosotras. Poco es verdad, pero vividos intensamente y además inolvidables y a los que ya hemos levantado monumento en nuestra memoria; aunque al marcharse no quiso dejarnos del todo solas, nos dejó un poco más a su Hijo; El continúa siendo el punto de atracción hacia el que gira nuestra vida; todas las noches es llevado a recreación para desde allí llevarlo procesionalmente a una celda diferente y así cada religiosa pueda vivir ese día dedicada totalmente a El, pues aunque "justos quehaceres la apartan de allí" su pensamiento tornará de continuo a su centro.

Por todo ello, Madre querida, te damos gracias, y esperamos que ésta no sea la última vez que vengas; sí, Madre, te emplazamos para otra ocasión, a fin de que puedas volver hacia nosotras tus ojos misericordiosos.

1 — N. de la R. Se trata de la imagen del Niño Jesús que perteneció a otro veneradísimo conjunto de Madre e Hijo.



MATER DESERTORUM

SUPLEMENTO DEL BOLETIN O. DEL ARZOBISPADO - DEPOSITO LEGAL - V. - 504 - 1958

Edita: *Basilica de la Virgen, en la T. Colón, C. Amorós, 58.* - Director: *Emilio M.^a Aparicio*

III EPOCA - AÑO XXIII

1 DE FEBRERO DE 1975

NUM. 475

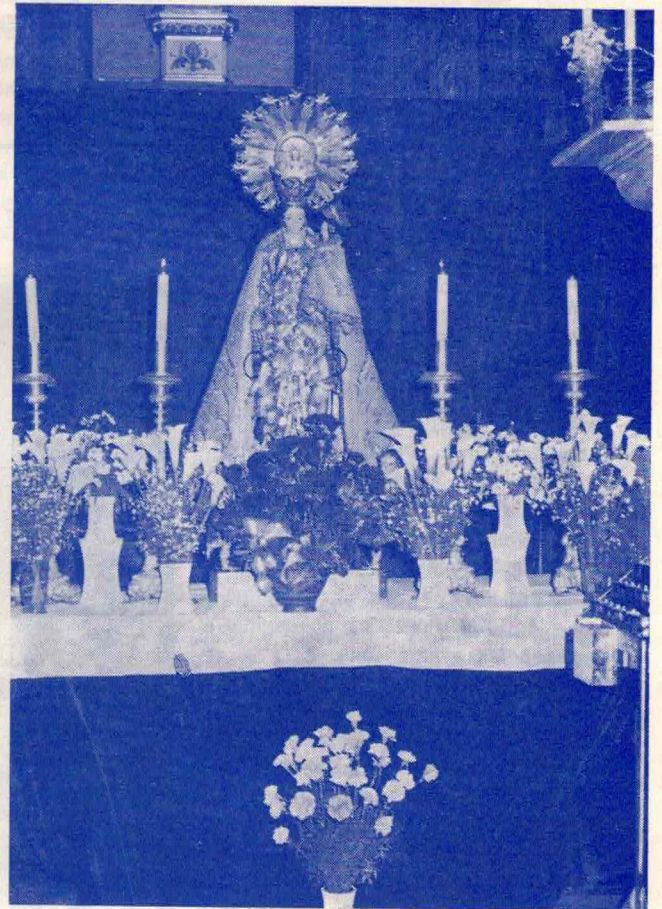


LA "MARETA" EN SANTA MARIA GORETTI

Con motivo del cese de las actividades pastorales del Párroco que inició la nueva parroquia hace diecisiete años, Rvdo. don Mariano Peris Sabater, por haber sido nombrado Capellán Penitenciario de la Basílica de la Patrona, se ha publicado una memoria de la que tomamos estas ejemplares fotografías de la visita de la santa imagen Peregrina.



La emotiva despedida de la "Mareta".



El altar del triduo preparatorio de la visita.